



UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS
Facultad de Ciencias Sociales
Psicología

**Estilos de crianza, habilidades sociales y
calidad de vida en niños de 9 a 12 años de edad escolarizados.**

Profesor. Carlos Burgos.

Catherine Francesca Arriagada Acuña.

Víctor Rodrigo Gatica Martínez

2017.

Agradecimientos.

A mi buen Dios y mi amigo... Le dedico mi gratitud porque todo lo que soy se lo debo a él.

A mis padres mirza y Samuel les doy las gracias por su apoyo incondicional y la espera... La promesa de Dios en mi vida se cumplió El me llevó a la universidad y me hizo una profesional. A ustedes padres, les entrego la satisfacción de verme en esta etapa. A mi amado esposo Cesar Sánchez y mi pequeña hija Sofía, gracias por esperarme el tiempo necesario para culminar. A mi pequeña y amada hija que sin darse cuenta fue mi escuela, le dedico mi encanto por la psicología infantil. A mi amigo Espíritu santo le dedico este logro, por guiarme y mostrarme mi llamado. Gracias... LOS AMO.

Catherine Arriagada A.

Licenciada en psicología.

Agradecimientos.

Mi tesis la dedico con toda mi gratitud en primera instancia a Dios, y mi familia, especialmente a mi madre y mi padre los Sres. Patricia Martínez H. y Víctor Medina D. quienes aportaron con todo su apoyo y dedicación a cada instante de mi proceso profesional, en segunda instancia dedico este trabajo a mis hermanos, Lorena, Sebastián y Joaquín al igual que a Claudia Martínez M. Persona sin la cual no hubiese logrado salir adelante en la vida. Al igual dedico palabras de especial aprecio a mi abuela Ida Daroch C. y mis tíos Gloria Martínez M. y Bernardo Daroch D. desatacando también el apoyo de mis amigos de la vida Catherine Arriagada y Fernando Hidalgo.

Además de esto dedico palabras de agradecimiento a los profesionales del cuerpo docente y técnicos de Universidad de Las Américas, sede Chacabuco Concepción, quienes dedican con ahínco cada minuto de su tiempo a nuestra formación profesional y humana, donde cabe destacar profesionales como Mónica Molina, Clara Trescow, Claudia Aguayo, Carlos Burgos y Rodrigo Cifuentes, además del secretario administrativo de CAPS, don “Carlitos” quien aporta con su tiempo y dedicación a los profesionales de la psicología en formación de todos los niveles.

Para finalizar dedico unas especiales palabras de aprecio al Magister en psicología clínica Daniel Salazar Sazo, profesional quien por azares del destino me toco conocer y en quien sustento mi espíritu de trabajo y visión profesional, además de la voluntad de ayuda y aporte para los usuarios y la sociedad en general.

Víctor Gatica M.

Licenciado en psicología.

Índice.

I.	Introducción.....	5
II.	Planteamiento del problema.....	6
III.	Justificación.....	8
IV.	Marco teórico.....	10
V.	Pregunta de investigación.....	24
VI.	Objetivos.....	25
VII.	Planteamiento de hipótesis.....	26
VIII.	Metodología.....	27
IX.	VARIABLES DE ESTUDIO.....	28
X.	Instrumentos.....	30
XI.	Procedimiento.....	32
XII.	Lineamientos éticos.....	33
XIII.	Resultados.....	34
XIV.	Conclusión.....	49
XV.	Discusión.....	53
XVI.	Bibliografía.....	58

Introducción

La familia es uno de los principales contextos de desarrollo del individuo, por lo que se convierte en el ambiente propicio para la crianza, ya que es donde se entregan las principales herramientas y se promueve el desarrollo de los individuos. Facilitando así, la entrega de herramientas para el proceso de socialización; proveyendo al niño de un sustento favorecedor para su desarrollo.

Por lo tanto es relevante tomar en cuenta las pautas de crianza, que se despliegan al interior del entorno familiar, ya que entregan un marco de importancia para el área de análisis educativa, pues gran parte de la formación ética, valórica y moral de los individuos, provienen del entorno familiar en el cual se encuentran insertos, y de la interacción que posee con el medio.

Es por ello que en la presente investigación se dará a conocer que se entiende por estilos de crianza, habilidades sociales y como se relacionan estos con la calidad de vida en niños escolarizados de 9 a 12 años de edad. Junto con analizar los diversos tipos de estilos de crianza que ejercen tanto padres como cuidadores, considerando que ambos generan una serie de creencias que asumen sobre lo que significa criar, acorde a sus propias experiencias de vida, y estas a su vez orientan sus prácticas o estilos de crianza sobre los hijos, las cuales influirán en la calidad de vida de estos últimos.

Planteamiento del problema.

Esta investigación se centrara en el fenómeno de los estilos de crianza, que ejercen tanto padres y cuidadores sobre los niños, y su posible relación con el desarrollo de habilidades sociales que repercutirían en la calidad de vida de estos.

Aludiendo a esto J. Barudy (2010), realizo un análisis en relación a los estilos de crianza, señalando que el uso de prácticas negligentes y conductas de maltrato ejercidas de forma permanente por los padres, repercutirían de forma negativa en la configuración psíquica y emocional del niño. Siguiendo esta misma línea teórica Cuervo (2010) califica los estilos de crianza como, la manera en que los cuidadores y la estructura familiar orientan el desarrollo de un niño o niña, y le transmiten un conjunto de valores y normas, que facilitan su incorporación al grupo social, aportando así al proceso de socialización de los individuos.

En relación a este proceso, es que se indica en diversa investigaciones como la realizada por Martínez, Rosete y Ríos (2007) quienes plantean que las prácticas parentales y familiares influyen directamente en el nivel de desarrollo de las competencias sociales que posee un niño, representando así un factor protector o de riesgo en el nivel de adaptación que presente el sujeto ante su medio psicosocial.

Es así que diferentes investigaciones como las realizadas por Vite & Guadalupe (2014), Blanco & Licona (2016) y Azun & Poblete (2009), han puesto interés en la relación que se establece entre las características de los estilos parentales que ejercen padres y/o cuidadores y su relación con el desarrollo de determinadas habilidades sociales que presentarían los niños; manifestándolas mediante su conducta, con la finalidad de lograr determinados resultados sobre su medio. Como ejemplo de estas investigaciones, se encuentra la realizada por Del Pretti (2010) en la que señala que las habilidades sociales son capacidades que se aprenden, se administran y se replican de forma favorable a las situaciones interpersonales, con la intención de adquirir una mejor calidad de vida y bienestar personal. A partir del aporte realizado por Del Pretti (2010) mencionado anteriormente, es que aparece una nueva variable relacionada al concepto de habilidades sociales, refiriéndose a la variable de calidad de vida, que según investigaciones como la realizada por Urzúa & Caqueo (2012), hace relación a la percepción de bienestar que realiza el propio individuo, derivado de la satisfacción personal que este tenga; en la medida que ciertas áreas de importancia para él,

como por ejemplo: área física, psicológica, social, material y estructural se encuentren relativamente cubiertas y satisfechas.

Es por ello que el concepto de calidad de vida será relevante para la presente investigación, ya que es a partir de la apreciación directa que hace el sujeto de su propio nivel de calidad de vida, es que se puede llegar a establecer una relación entre las necesidades cognitivas, afectivas y sociales que se observan en sus conductas y comportamiento frente el medio y los miembros próximos de su grupo social. Musitu y Moreno (2008).

Por lo tanto, se considera que el desarrollo de la presente investigación es relevante puesto que pudiera servir para conocer que estilos de crianzas son más beneficiosos para el desarrollo de determinadas habilidades sociales en niños, de modo que la presente sirva como elemento orientador para padres y cuidadores en el ejercicio parental. Al mismo tiempo su aporte radica en que permite describir que tipos de competencias sociales estarían en mayor medida desarrolladas en niños y niñas, y al mismo tiempo comprender de qué manera estas podrían actuar como elementos protectores y benéficos en su percepción de calidad de vida.

Justificación.

La encuesta de caracterización socioeconómica nacional CASEN, llevada a cabo en el mes de septiembre del año 2015, indica que el 18.7% de los hogares de nuestro país presentaría una estructura de organización no familiar, donde prima principalmente la jerarquía de una jefatura femenina representada por un 14.8% de los hogares, los cuales además corresponderían en un 14.3% de los hogares con mayor índice de riesgo de pobreza multidimensional, basada en el acceso a educación, a medios sanitarios y percepción de apoyo social. Ministerio de desarrollo social (2016).

Lo que influiría directamente sobre el ejercicio parental que se desarrolla al interior de los hogares en Chile, ya que según indica también la encuesta los niños de 12 años en adelante en los últimos 12 meses, presentarían un bajo nivel de participación social correspondiente a un 22.3% lo que estaría relacionado con la percepción de apoyo del ambiente social, y la problemática que generaría un desmedro en la percepción de calidad de vida de los niños y adolescentes de los hogares de nuestro país correspondiente al 20.9% en condición de pobreza multidimensional. Por lo que en el año 2016 fue promulgado al parlamento el proyecto de ley defensora de los derechos de la niñez, en respuesta a esta situación.

En base a esto, es que durante la última década se ha puesto sobre la mesa la discusión en relación al impacto que tiene en los niños, los diversos tipos de estilos de crianza que ejercen los padres, y de qué manera inciden en su nivel de competencias sociales. Simone (2013).

Es por ello que a partir de lo anterior, se abordará como primera variable investigativa los estilos de crianza que ejercen los padres de niños escolarizados entre 9 y 12 años de edad, con la pretensión de clarificar que estilos son comúnmente utilizados en el ejercicio parental, que incidencias tienen sobre el desarrollo de determinadas habilidades sociales y de qué manera afecta esto, en la calidad de vida de dichos niños. Según sean las características del contexto y la situación sociocultural en el cual se encuentran insertos.

Investigaciones como las realizadas por Navarro y Patricia (2007), plantean la existencia de una relación entre las practica de crianza y el desarrollo de habilidades sociales, señalando que es mediante este ejercicio parental donde se llevan a cabo los primeros eventos de socialización de los niños, y que a través de la interacción social, se potencia el desarrollo de habilidades sociales, otorgando de esta manera herramientas de afrontamiento para la vida a los hijos.

Del mismo modo investigaciones como las realizadas por Valencia & López (2012), sostienen que existe una relacion entre los estilo de crianza y el optimo desarrollo de habilidades sociales en niños, señalando que en la medida en que los padres faciliten y modelen de manera positiva la conducta de los hijos, estos tendran mayor desarrollo de habilidades sociales. Por lo tanto, la relevancia de esta investigación radica en que si conocemos aquellos estilos de crianza más beneficiosos para el desarrollo de habilidades sociales en niños, podremos orientar a dichos padres hacia una crianza más positiva, en donde se promueva la seguridad, el desarrollo integral y el óptimo desarrollo de competencias sociales, que le permitirán al niño relacionarse de manera eficaz con su entorno, pudiendo así satisfacer en mayor medida sus necesidades tanto físicas, psicológicas, y materiales, repercutiendo directamente en su percepción de calidad de vida.

De la misma manera, en la medida que se considere la importancia que tiene el desarrollo de habilidades sociales, se podrá potenciar en cada niño el desarrollo de estas desde el aula; fenómeno que además repercutirá en mayor o menor medida sobre la percepción de bienestar que presentan dichos niños, y el grado de satisfacción que tienen, esto en la medida en que tanto sus necesidades, como las de su entorno estén satisfechas. Convirtiéndose así en niños hábiles socialmente, que tendrán una mayor capacidad de afrontamiento y un mayor nivel de satisfacción en su calidad de vida.

Marco teórico.

A continuación en el presente marco teórico se ofrece una definición del concepto de familia y estilos de crianza en sus diversos tipos, desde la visión de diferentes investigadores. Como segundo punto, se abordará la influencia de los estilos de crianza en el desarrollo de habilidades sociales, para luego abordar la forma en que se desarrollan estas durante la tercera etapa del desarrollo humano, denominada niñez. Siguiendo con una conceptualización del concepto de calidad de vida y de qué manera este se relaciona con las habilidades sociales. Culminando así con una conceptualización de cada una de estas variables, a partir del material bibliográfico revisado.

Estilos de crianza.

Los denominados estilos de crianza, son un campo de investigación que ha tenido un auge e incremento importante en los últimos 25 años. Donde Investigaciones como: la percepción de los padres sobre la crianza de los hijos (García, Rivera & Reyes (2014); y concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia Infante & Martínez (2016), son un ejemplo de ellas. Destacando que el interés de ambas, al igual que la presente investigación radica en conocer los estilos de crianza que utilizan los padres y/o cuidadores de niños en su ejercicio parental.

Cabe señalar primeramente que el ejercicio de criar, se ejerce mayoritariamente dentro del marco de la familia siendo ésta el primer elemento socializador y de formación de los individuos. Según la Organización mundial de la salud (OMS) define a la familia como “Los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos en que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse en escala mundial”.

Del mismo modo según la Declaración universal de los derechos humanos concretada en el año 1948 en París, concibe a la familia como: Aquel elemento natural, universal e indispensable de toda sociedad humana, que se ve influenciada por un determinado contexto histórico y cultural, y tiene derecho a ser protegida por la sociedad y el estado.

Al ser la familia reconocida y protegida socialmente, se debe entonces considerar las relaciones que se dan entre sus integrantes. Cuando nos referimos a estilos de crianza, aludimos tanto a las relaciones, conductas, actitudes y habilidades que presentan padres y/o cuidadores en la crianza de los hijos, y en cómo se relacionan con estos; dependiendo de la edad, creencias y el contexto social en el que se encuentran insertos; siendo éstos elementos, los que hacen distinta una familia de otra, y en consecuencia dan exclusividad a su forma de criar. Valencia & Henao (2012),

El concepto de estilos de crianza, ha sido también estudiado por la investigadora Colombiana A. Cuervo (2010), quien señala que hablar de estilos de crianza hace referencia a la manera en que los cuidadores y la estructura familiar, orientan el desarrollo de un niño o niña y le transmiten un conjunto de valores y normas, que facilitan su incorporación al grupo social, produciendo así en ellos el proceso de socialización. De manera concreta, las pautas de crianza se desprenden del estilo de crianza que utilicen los padres en su ejercicio parental, y son traducidas en acciones que estos llevan a cabo cotidianamente para dar respuesta a sus necesidades.

Otra investigación que ha puesto interés en el estudio de los estilos de crianza es la realizada por López, Quintana & Casimiro (2009), quienes indican que se trata de un conjunto de capacidades que poseen los padres con el fin de afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea que implica para ellos el desarrollo integral de sus hijos, apoyándose en lo que ellos consideran como aceptable dentro de su medio social.

Por su parte la investigación realizada por Domenech, Donovanick & Crowley (2009), denominada Estilos parentales en un contexto cultural, se refieren al concepto de estilos de crianza como una serie de actitudes que los padres les transmiten a sus hijos, y que en conjunto crean un clima emocional en el cual se expresan las creencias y conductas, y que estas conductas tienen directa relación con el desarrollo y el bienestar de los hijos; pues son los padres, quienes se establecen como la fuente principal de transmisión de valores, creencias, hábitos, habilidades y conocimientos en la formación de sus hijos, lo que da lugar a considerar y evaluar las capacidades y competencias de estos.

Es así que investigaciones como las realizadas por Maccoby y Martin (1983), en Blanco (2016), a partir de la observación de distintos padres en su ejercicio parental, definen el concepto de estilos de crianza como la capacidad de

respuesta por parte de los padres, en relación a la calidez o apoyo que ejercen hacia sus hijos.

Tomando entonces esto en cuenta, investigadores como Domenech, Donovan y Crowley, (2009); Steinberg, Lamborn, Dornbusch y Darling, (1992) en Méndez (2014) entregan una tipología de cuatro estilos de crianza, a partir del nivel de exigencia y de respuesta que presenten los padres, entre los cuales se encuentra: el estilo autoritario caracterizado por un bajo nivel de calidez, alta exigencia y bajo nivel de autonomía. El democrático que ofrece alto nivel de calidez, de exigencia y autonomía. El permisivo a su vez otorga alto nivel de calidez y autonomía, pero bajo nivel de exigencia. Y por último el estilo negligente caracterizado por un bajo nivel de calidez, de autonomía y exigencia junto con un bajo compromiso por parte de los Padres y/ o cuidadores en el proceso de crianza.

Como señalan los investigadores citados anteriormente, cualquiera sea el estilo de crianza utilizado por los padres, tendrá efectos sobre el proceso de socialización, y en como desarrolla el niño sus destrezas sociales. Lo que permite establecer una posible relación entre el ejercicio parental y el desarrollo de habilidades sociales, ya sea como un factor protector o de riesgo dependiendo cual sea el contexto; y su repercusión en el desarrollo social futuro. Esto basado en la investigación realizada por Bolsoni (2005), quien indica que las habilidades sociales corresponden a un factor protector en el ámbito de calidad sanitaria a nivel físico y psicológico en cuanto a la generación de ambientes sociales más satisfactorios, duraderos y productivos para los individuos.

Del mismo modo Brofenbrenner (1987) en Vargas y Aran (2014), en su modelo teórico ecológico del desarrollo humano señala que el comportamiento, no está únicamente supeditado a factores ontogénicos, sino que el ambiente tanto familiar, social, cultural y académico, ejercen influencia sobre el comportamiento de los sujetos. Tal como lo indica la figura N°1.

Figura N°1.

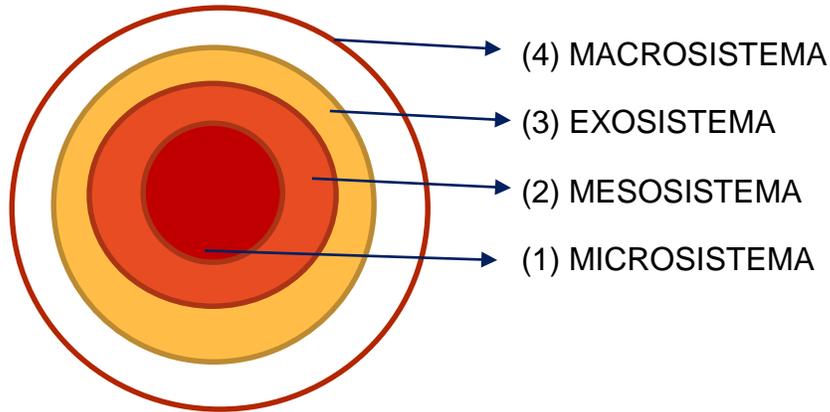


Figura N°1: Modelo ecológico de Bronfenbrenner.

A partir de la propuesta teórica señalada por Bronfenbrenner, se plantea la existencia de cuatro sub sistemas en los cuales se desenvuelve un individuo. El primero de ellos es denominado (1) **Microsistema** el cual estaría conformado por las primeras interacciones familiares, las mismas que dan lugar al desarrollo de la capacidad de socialización de un individuo, el segundo de ellos es denominado (2) **Mesosistema** y tiene lugar en base a la interacción de 2 o más entornos en los que se desenvuelve un sujeto, ya sea a nivel familiar, escolar o con los pares. En tercer lugar se refiere a la existencia del (3) **Exosistema** conformado por el entorno, el barrio o comunidad y los medios de comunicación, los cuales ejercen influencia sobre el desarrollo del sujeto, y por ultimo da cuenta de la existencia de un último sistema denominado (4) **Macrosistema** aludiendo a la influencia que ejerce el medio sobre el sujeto tanto cultural y económicamente.

Señalando así que las dinámicas desplegadas al interior de la familia y el ejercicio parental, repercuten en el desarrollo de habilidades sociales de los niños, ya que según serian estas primeras relaciones familiares la base para el óptimo desarrollo de dichas habilidades con las que contara un individuo, para así ejercer relaciones con los distintos niveles de interacción a nivel bio-psicosocial. Tal como lo demuestra la figura N°2.

Figura N°2:

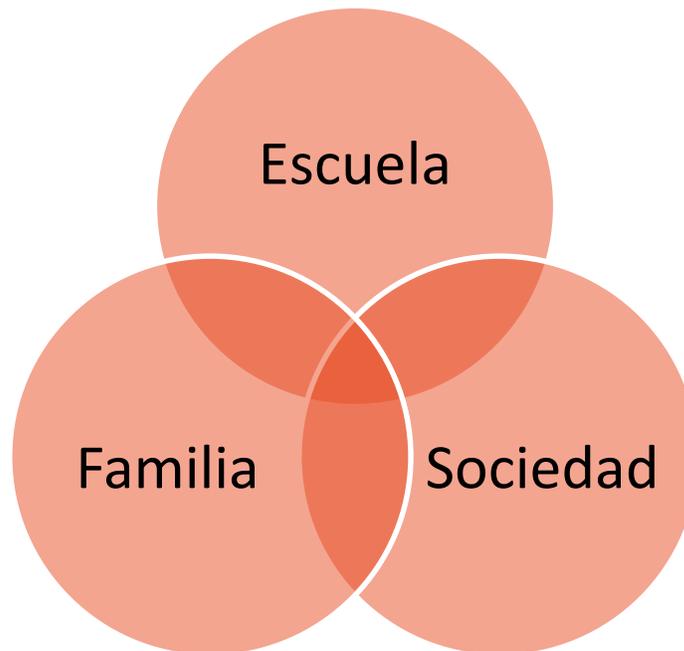


Figura N°2: Nivel de interacción de individuo.

Dependiendo de la interacción que el niño desarrolle tanto en su contexto familiar, social y académico, si ésta interacción es favorable, potenciará el aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales con el medio, de lo contrario si la interacción que establezca con éste es negativa, se verá obstaculizado su potencial en cuanto al desarrollo de estas, generando así un desmedro en la percepción de calidad de vida.

Tal como lo indican en sus investigaciones Herreruso, Pino y Raya (2008), advierten que las prácticas educativas que ejerzan los padres con sus hijos tendrán directa relación con el nivel de autocontrol que presentaran los sujetos en su desarrollo social, debido a que existirían diferencias en cuanto al comportamiento social que poseen hijos que han tenido un estilo de crianza más disciplinado, presentando estas conductas más consensuadas y orientadas al autocontrol, en relación a otros niños cuyos padres han ejercido estilos de crianza más libertarios o permisivos, los cuales ejecutarían comportamientos de tipo más

disruptivo a nivel social. Lo que repercutiría de forma negativa sobre su nivel relacional con otros. Concretamente, es de vital importancia que los estilos de crianza sean aplicados de manera óptima y la familia sea funcional, pues esto promoverá un adecuado desarrollo a nivel físico, psicológico y social en cada uno de los integrantes de la familia, beneficiando directamente el proceso de crianza de los hijos.

En relación a lo anterior para efecto de la presente investigación a partir de la revisión de las investigaciones citadas anteriormente, se define la variable de estilos de crianza como la capacidad de respuesta que tienen tanto padres como cuidadores, en relación a la calidez o apoyo que ejerzan hacia sus hijos.

Habilidades sociales.

En relación al concepto de habilidades sociales uno de los modelos teóricos que permite comprender el desarrollo de estas a partir de la primera infancia, es el propuesto por Papalia (2001), quien señala en su teoría del desarrollo humano, que los niños a partir de los 3 años de edad ocupan el juego como principal elemento de socialización, puesto que su atención está volcada al mundo exterior, aunque aún permanecen actitudes egocentristas características de este periodo.

El periodo comprendido entre los 3 y los 5 años de edad posibilita el desarrollo y puesta en marcha de las primeras capacidades sociales, dado que los niños transitan desde un tipo de juego paralelo hacia un juego más interactivo y cooperativo. Lo que da pie a que durante la etapa de la niñez intermedia, etapa comprendida entre los 6 y 12 años, establezcan interacciones más frecuentes y duraderas con un otro.

Surge así entonces en los niños la necesidad de resolver de manera exitosa los conflictos que se dan en la interacción con sus pares, o poder socializar con niños desconocidos; y es ahí que a partir de la socialización donde comienza el desarrollo de las primeras habilidades sociales esto según Gottman (1983) en Lacunza y Contini (2009). Proceso de socialización que aumenta progresivamente durante el periodo de la adolescencia debido a que los niños se encuentran expuestos a un mayor grado de roce social, ya no solo teniendo relación con el

entorno familiar directo sino que además se insertan en el entorno académico y social, donde deberán cumplir con nuevos roles y tareas en cuanto a su nueva posición ante su medio sociocultural, poniendo así en práctica todo su bagaje de habilidades sociales, que le permitan resolver y afrontar de manera satisfactoria estas nuevas tareas y responsabilidades sociales. Adriana y Naranjo (2006).

En relación al despliegue de estas habilidades, Caballo (2005) entrega una definición del concepto concibiéndolas como aquellas destrezas sociales esenciales e inherentes a toda actividad humana, que en el transcurso de la vida de cada individuo partiendo desde la niñez hasta la adultez, determinan al menos parte de su repertorio conductual, y que dichas habilidades corresponden a conductas propias del sujeto, que le facilitarían su desarrollo en el contexto individual e interpersonal, permitiéndole así expresar: emociones, deseos y actitudes de forma adecuada y ajustada a cada situación.

Así también Garaigordobil y García (2006) refiriéndose a las habilidades sociales, señalan que estas corresponden a un conjunto de comportamientos aprendidos mediante el proceso de socialización, que incluyen aspectos conductuales, cognitivos y afectivos. Donde lo esencial y preponderante de dichas habilidades es que se adquieren principalmente por medio del aprendizaje, por lo tanto, no pueden ser consideradas como un rasgo de personalidad, sino más bien como un elemento adquirido socialmente. En contraposición a esto, estudios de carácter evolutivo como López y Fuentes (1994) en Contini & Lacunza (2009), sostienen que el proceso de socialización actúa como un mediador para el desarrollo de habilidades sociales, permitiéndole al niño adquirir e internalizar las pautas, normas y prohibiciones, que le permitirán a través del uso continuo de dichas habilidades conformar rasgos característicos y distintivos de su personalidad futura, señalando entonces que de acuerdo al tipo de personalidad que se tenga, se desarrollarían determinadas habilidades sociales .

En relación a esto es pertinente mencionar estudios como los realizados por Delval, (1994) en Contini & Lacunza (2009). Los cuales señalan que las habilidades sociales han sido un campo de interés para la elaboración de estudios e investigaciones, con el fin de formular sustentos teóricos y metodológicos en las últimas décadas y que despiertan interés en el área de la psicología educativa. Mencionando como ejemplo de ello, están las investigaciones realizadas por Monjas (2000) donde nos indica que dichas habilidades forma parte de un constructo mucho más amplio y multidimensional denominado también competencias sociales. Señalan también Goldstein & Klein (1989) en Contini &

Lacunza (2009), que estas habilidades, pueden ser verbales o no verbales y son predominantemente conductuales, por lo tanto son entrenadas y adquiridas mediante procesos de interacción social entre los cuales se encuentra; el contacto visual durante una conversación, pedir permiso, compartir algún objeto, agradecer, disculpase, solicitar favores, etc. y que son interiorizadas durante la infancia.

A modo de ofrecer una comprensión más amplia y clarificadora en relación al desarrollo de las habilidades sociales cabe mencionar el modelo teórico de aprendizaje social propuesto por Bandura (1974) quien señala la relevancia que tienen los padres y/o figuras significativas del niño como modelo social, donde a través de la observación que éste realiza de la conducta del modelo y la interpretación que haga de esta; influirá de manera significativa en su aprendizaje. En la medida en que los padres presenten y desplieguen en su ejercicio de crianza habilidades sociales para enseñar y entregar a los niños herramientas para la socialización, éste las interiorizará para luego ser replicadas en su repertorio conductual. Puesto que el niño en base a la observación que realiza, adopta nuevos esquemas cognitivo; Con el fin de obtener una participación ganancial con el ambiente.

A partir de las investigaciones revisadas anteriormente, para efectos de esta investigación se definirá entonces habilidades sociales como un conjunto de determinadas capacidades que son aprendidas y ejercitables a través del proceso de socialización. Las cuales le permiten al niño interactuar eficazmente con su medio, y desenvolverse de manera óptima y favorable a nivel social.

Calidad de vida

Al momento de realizar una revisión histórica del concepto asociado a calidad de vida es relevante mencionar los estudios realizados por Moreno y Ximenez (1996), donde señalan que es relativamente difícil realizar una revisión bibliográfica asociada al termino de calidad de vida, ya que este concepto en el pasado era analizado en función del área médica, asociado principalmente a los niveles de felicidad y bienestar que percibían las personas en relación al entorno al que pertenecían. En relación a esto no fue hasta 1975 que el concepto es estudiado de manera más holística, pasando a ser parte de análisis de disciplinas de estudios de corte más social, como lo son la psicología y la sociología. Es así entonces

como se desprende una nueva conceptualización del fenómeno de calidad de vida. Concepto definido por Shin y Johnson (1978) en Moreno y Ximenez (1996) como “la posesión de los recursos necesarios para la satisfacción de las necesidades y deseos individuales, además de la participación en las actividades que permitan el desarrollo personal y la comparación satisfactoria con los demás, por parte de los sujetos”.

Por otro lado indican los autores además un auge importante que habría sufrido el concepto de calidad de vida como abordaje de estudio en las últimas dos décadas, debido principalmente a dos fenómenos que se han instalado socialmente, siendo el primero la globalización, el que correspondería al despertar de una conciencia humana colectiva, en respuesta a los eventos ambientales y ecológicos ocurridos a nivel mundial, lo cual tendría relación con un enfoque de vida de carácter más comunitario y colectivo. El segundo fenómeno tendría relación con la preocupación social por aspectos cualitativos de las garantías de calidad de vida que puede entregar el desarrollo económico a nivel global, siendo un elemento de importancia a considerar el nivel económico que presenta cada sujeto, y de qué manera éste, le permite satisfacer sus necesidades adquisitivas.

Es así que los estudios relacionados al concepto de calidad de vida se fueron diversificando hacia niveles de análisis correspondientes a otras disciplinas de carácter más interaccionista entre las áreas sociológicas, económicas y biomédicas. Otorgando así la OMS una terminología al fenómeno, permitiendo otorgar un marco de análisis más integrador y holístico sobre el tema, definiendo el concepto de calidad de vida de esta manera: “aquella percepción que el individuo tiene respecto de su lugar en la existencia, del contexto, de la cultura, del sistema de normas y valores en el que vive, de sus expectativas y objetivos de vida, las que a su vez estarían influidas por la salud física que ostenta el sujeto, su estado psicológico y su nivel de independencia, sus relaciones sociales y todos aquellos elementos esenciales que forman parte de su entorno. Ardila (2003).

Por otra parte Ardila (2003) indica que el concepto de calidad de vida aun en la actualidad es un concepto difícil de definir y consensuar, ya que la concepción del fenómeno cambia drásticamente de un entorno, cultura o grupo social a otro, pues esta se refiere a una interpretación de carácter más bien subjetivo que realizan los sujetos, sobre los elementos objetivos que forman parte de su entorno. Es así entonces que las diferentes disciplinas que presentan interés de estudio en este

tema, han desarrollado parámetros de análisis más ajustado a estos antecedentes subjetivos que perciben los sujetos de su entorno, aportándose desde la perspectiva clínica, la acuñación del concepto de: resultados percibidos por los pacientes (RPP) tal como lo indica Ardila (2003) en función de analizar de primera fuente los niveles de calidad de vida percibidos por ellos mismos.

Por otro lado disciplinas de estudio de carácter más economista, como las ciencias políticas estiman que la calidad de vida puede ser entendida como “el modo en que viven los sujetos de manera individual y colectiva, en relación al acceso público y social que tienen para la satisfacción de sus necesidades básicas, además de la manera que tienen de vivir las sociedades en un punto particular de la historia.

Tomando entonces estos antecedentes, es que Kruger (2010) indica que el concepto de calidad de vida conjugaría los elementos de interpretación biomédicos y estadísticos económicos mediante cinco factores de análisis, donde los aspectos más relevantes del concepto estarían representados en dimensiones de percepción entre la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, la dependencia y la sensación de independencia, la sensación de empoderamiento y la falta de empoderamiento, además de la sensación de certidumbre o incertidumbre ante la condición propia del sujeto en relación a su entorno. Señalando así el autor, que una persona que se encuentra en condiciones óptimas en cuanto a su percepción de calidad de vida, estaría representado por las siguientes condiciones: un sujeto independiente, empoderado de sus propias circunstancias de vida, que se siente saludable física y mentalmente, que tiene certeza sobre su futuro y que no vislumbra la posibilidad de muerte. Otorgando así un enorme énfasis no solo en las características personales de los sujetos a su atribución de calidad de vida, sino que este concepto sería conformado por una interacción constante del individuo con su medio, mediando y estableciendo de manera permanente modificaciones conductuales y a sus mecanismos de interacción social.

Es así entonces que el concepto de habilidades sociales y calidad de vida se ven relacionados, ejemplo de ellos es una de las investigaciones realizadas por Crespo (2006), en Lacunza y Contini (2009). Quienes al referirse al concepto de habilidades sociales y calidad de vida, sostienen que la primera estaría representada como un medio excepcional de protección y promoción de la salud, que facilita el desarrollo social, y la adecuada interacción con otros, y que al mismo tiempo, a través de la interacción y de refuerzos positivos, le permite al

individuo tener una percepción más positiva respecto de su propio bienestar, aludiendo con ello al concepto de calidad de vida.

Bienestar psicológico, físico y social que es definido por Levy y Anderson (1980) en Ardila (2003), como una sensación de felicidad, satisfacción y recompensa percibida por un sujeto o un grupo. Y que es atribuible en parte a un indicador subjetivo que posee una fuerte carga perceptiva de parte de los sujetos, en base a cómo estos perciben su medio, sentimientos de apoyo, confort y el grado de satisfacción que tengan con sus relaciones interpersonales. Pero además de la carga subjetiva que conlleva la percepción de una calidad de vida satisfactoria para cada individuo. Tal como lo indica la figura N°3

Figura N°3.



Figura N°3: Relación de variables.

Es así que los (1) **estilos de crianza** según lo indica Cuervo (2010), otorgaran al individuo herramientas asociadas al manejo de pautas y normas sociales, las cuales sustentaran una conducta adecuada y pro social en cuanto a la relación que el sujeto desarrolle con el medio, proceso que es denominado (2) **socialización** y que astamenta el desarrollo de las (3) **habilidades sociales** en los sujetos según lo indica Caballo (2005) , proceso que tendría directa influencia con la sensación de bienestar que tiene el sujeto con su ambiente, ya que posee un sentimiento de dominio en cuanto a su condición física, psicológica y ambiental en relación a su medio social, lo cual es calificado como un factor protector para la (4) **calidad de vida**, según lo indica Ardila (2003).

A propósito de esto, cabe entonces destacar que los indicadores sociales que forman parte de una cultura, ejercen un papel muy relevante dentro de la calidad de vida de cada persona; ya que según lo indican estudios como el realizado por Neri (2002), existen factores como el bienestar emocional, la riqueza material, la accesibilidad a medios sanitarios, el trabajo o sensación de productividad por parte de los sujetos y la seguridad social, además de las relaciones familiares y sociales positivas y la integración comunal; que conformarían elementos de afrontamiento ante las dificultades, permitiéndole al sujeto responder de forma adecuada a las presiones del medio social; y generando en él en la medida en que pueda enfrentar de forma positiva estas dificultades, una percepción de bienestar subjetivo. Es por ello que Ardila (2003), ha propuesto una definición generalizadora del concepto de calidad de vida; otorgándole a éste atributos relacionados a un sentimiento de satisfacción general, que surge de la realización de la potencialidad de cada individuo, asociados a aspectos materiales como por ejemplo: la posesión de bienes, relaciones armónicas con la comunidad junto con la presencia de una salud objetivamente buena.

Así mismo investigaciones como las realizadas por Estevez y Murgui (2008), mencionan que existe una directa influencia entre los indicadores de clima escolar y el nivel de satisfacción de los niños, en relación a su percepción de calidad de vida asociado a la convivencia en el aula, y la durabilidad de las relaciones entre sus pares. Por lo tanto, en base a lo expuesto anteriormente se permite establecer una definición más interaccionista en cuanto al concepto de calidad de vida, como una percepción que contiene en primera instancia una carga subjetiva por parte del individuo que apunta a sus capacidades y herramientas para interactuar con su medio social, para la satisfacción de sus necesidades tanto físicas, psíquicas, emocionales y sociales. Generando así una interacción sana con el ambiente y los demás integrantes de su entorno, que al mismo tiempo le permitirá sentirse satisfecho con su existencia como individuo, dentro del contexto en el que se encuentra. Dando así fundamentos para establecer una relación entre el concepto de habilidades sociales y calidad de vida, en donde a mayor repertorio de competencias sociales que posea el sujeto, más efectivo será el afrontamiento que realice frente a las exigencias del medio, y como consecuencia tendrá una mejor percepción de su calidad de vida. Tal como lo indica la figura N°4.

Figura N°4: Esquema representativo.

En resumen de acuerdo al abordaje planteado anteriormente se aprecia que la relación que existe entre las variables será analizada a través del (1) **modelo sistémico ecológico de Bronfenbrenner**, quien plantea la existencia de una interacción ambiental que ejercería el entorno. Partiendo por el establecimiento de las relaciones primarias conceptuadas por el autor como el (2) **microsistema** (generalmente representadas por la familia), elemento que entregara las bases del (8) **desarrollo psicoafectivo** de un individuo, el (9) **desarrollo de conductas pro sociales** y las (10) **normas y pautas** que guiaran el comportamiento social de un sujeto, factores que a su vez están relacionados con (5) **los estilos de crianza** que ejercen los padres sobre sus hijos, los que interactúan de manera directa con el ambiente, mediante la (11) **socialización** secundaria también denominada como (3) **mesosistema**, representados por (el colegio y el barrio) donde se desenvuelve un sujeto, situación que favorecerá el desarrollo de (6) **habilidades sociales** que serán los sustentos elementales de los componentes a nivel (15) **cognitivo**, (16) **emocional** y (17) **conductual** que atribuirá un individuo a su medio, al momento de realizar una valoración a nivel personal de su situación de (12) **dominio físico** y (13) **psicológico** en relación a su existencia en el medio o (4) **macrosistema**, así también de la accesibilidad o (14) **domino ambiental** que tiene sobre los medios que le ofrece el ambiente en cuanto a la satisfacción de sus necesidades formulándose así una percepción de (7) **calidad de vida** de parte del sujeto.

Es así que se puede deducir que estas variables asociadas a los estilos de crianza y el desarrollo de habilidades sociales efectivas, estarían directamente relacionadas en el establecimiento de apreciaciones personales que atribuye un sujeto a su medio y su sensación de salud, bienestar y calidad de vida en relación al medio en que se encuentra inmerso.

Pregunta de investigación.

A partir de la información bibliográfica recabada, respecto de los estilos de crianza ejercidos por padres y/o cuidadores y su relación con el tipo de desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas, y de qué manera se relacionan con su percepción de calidad de vida. Se formula la siguiente pregunta investigativa:

¿Cuál es la relación entre los estilos de crianza, habilidades sociales y calidad de vida en niños de 9 a 12 años escolarizados?

Objetivos de estudio.

Objetivo general: Analizar la relación entre los estilos de crianza, habilidades sociales y calidad de vida en niños entre 9 y 12 años de edad escolarizados.

Objetivo específico 1: Identificar los estilos de crianza que utilizan padres y/o apoderados de niños entre 9 y 12 años escolarizados.

Objetivo específico 2: Describir los tipos de habilidades sociales de niños entre 9 y 12 años escolarizados.

Objetivo específico 3: Identificar los niveles de calidad de vida que perciben los niños entre 9 y 12 años escolarizados.

Objetivo específico 4: Relacionar los estilos de crianza y los tipos de habilidades sociales de niños entre 9 y 12 años escolarizados.

Objetivo específico 5: Relacionar los estilos de crianza y la calidad de vida de niños entre 9 y 12 años escolarizados.

Hipótesis.

H1: Los estilos de crianza tienen relación con los tipos de habilidades sociales.

H0: Los estilos de crianza no tienen relación con los tipos de habilidades sociales.

H2: Los estilos de crianza tienen relación con la percepción de calidad de vida.

H0: Los estilos de crianza no tienen relación con la percepción de calidad de vida.

Metodología de investigación.

En relación a la metodología de investigación, se utilizará para efectos de esta investigación una metodología de tipo cuantitativa no probabilística, caracterizado por ser una selección consensuada de una muestra particular, que cumpla con las características propias de la investigación. Del mismo modo el tipo de diseño será no experimental descriptivo-correlacional; ya que se busca describir las variables: estilos de crianza, habilidades sociales y calidad de vida. Y de qué manera estas se relacionan. Tal como lo indican Baptista, Hernandez y Fernandez (2003).

Tipo de diseño.

Se realizara un estudio de tipo no experimental, descriptivo del fenómeno relacionado a efecto de los estilos de crianza sobre las habilidades sociales de los niños y su percepción de calidad de vida. Con el afán de otorgar un marco de análisis del fenómeno.

Tipo de alcance.

El tipo de alcance que se utilizara en la presente investigación será de tipo transversal, en donde se aplicara solo una medición en el tiempo a una muestra ya definida.

Muestra

Se utilizará una muestra intencionada a través de muestreo por conveniencia en base a un grupo de 100 alumnos que cumplan con las características asociadas a las variables de investigación además de ser accesibles para el estudio. Correspondientes a niños entre el rango etario de 9 a 12 años escolarizados que se encuentran actualmente cursando 4° y 7° año de enseñanza básica, correspondiente a la escuela Vista Hermosa F-651 sector Corcovado en la comuna de Coronel.

VARIABLES DE ESTUDIO.

Estilos de crianza

Variable conceptual: Se entenderá por estilos de crianza *“La manera en que los cuidadores y la estructura familiar, orientan el desarrollo de un niño o niña, y le transmiten un conjunto de valores y normas, que facilitan su incorporación al grupo social, produciendo así el proceso de socialización en los individuos”*. Cuervo (2010).

Variable operacional: Escala de parentalidad positiva (E2P). Según esta escala se puede entender las competencias parentales como: el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza dirigidas a *promover un estilo de apego seguro y un adecuado del desarrollo socioemocional en los niños y niñas*. Las cuales son estructuradas en función de (1) competencias vinculares, (2) competencias formativas, (3) competencias protectoras y (4) competencias reflexivas.

Habilidades sociales:

Variable conceptual: Se entenderá por habilidades sociales “*Aquellas destrezas sociales esenciales y propias de cada individuo, que determinan al menos en parte su repertorio conductual, y que facilitan su desarrollo en el contexto individual e interpersonal, permitiéndole así expresar: emociones, deseos y actitudes de forma adecuada a cada situación*”. Caballo (2005).

Variable operacional: Escala de habilidades sociales de Goldstein (HHSS) según esta escala se puede entender las habilidades sociales como: un conjunto de habilidades y capacidades (específicas y variables) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal o socio emocional. Estas habilidades se aplican desde habilidades básicas hasta avanzadas e instrumentales.

Las cuales son agrupadas en 6 áreas de análisis correspondientes al estudio de (1) las primeras habilidades sociales, (2) habilidades sociales avanzadas, (3) habilidades relacionadas con los sentimientos, (4) habilidades alternativas a la agresión, (5) habilidades para hacer frente al estrés, (6) habilidades de planificación.

Calidad de vida.

Variable conceptual: Se entenderá por calidad de vida “*Sentimiento de satisfacción general, y bienestar que surge de la realización de la potencialidad de cada individuo, asociados a aspectos en primera instancia materiales y en segundo lugar a un sentimiento de productividad y realización personal con el medio social*”. Ardila (2003).

Variable operacional: Cuestionario de medición de percepción de calidad de vida para niños y adolescentes (KIDSCREEN-27). El presente instrumento mide la calidad de vida relacionada a actividad física y salud (5), estado de ánimo y sentimientos (7), tu vida familiar y tiempo libre (7), calidad de vida y tus amigos/as (4) y calidad de vida en el colegio (4).

Instrumentos.

Los instrumentos utilizados corresponderán a las escalas de parentalidad positiva (E2P), escala de habilidades sociales de Goldstein (HHSS), además del cuestionario (KIDSCREEN-27) siendo estas escalas de medición estadística que permiten la entrega resultados cuantificables y medibles.

Escala de parentalidad positiva (E2P).

Es un cuestionario auto administrado de aplicación a los padres o adultos responsables de la crianza de un niño o adolescente entre 0 a 12 años, diseñado por la comisión de ideas para la infancia (2015). Compuesto por 54 reactivos cuyo propósito es identificar las competencias parentales que utilizan los padres en la relación con sus hijos o hijas, asociado a cuatro áreas de análisis relacionadas al (vínculo, la formación, la protección y reflexión) que dan cuenta de comportamientos cotidianos de crianza. La consistencia interna, indicador de la confiabilidad de la escala muestra valores de alfa de Cronbach =0.95 para la escala total, .89 para Comp. Vinculares, .86 para Comp. Formativas, 0.84 para Comp. Protectoras y .82 para Comp. Reflexivas. Y en cuanto a la validez una correlación significativa entre las distintas áreas de competencias parentales, en un rango entre 0.19 y 0.56, y con la escala total con valores entre 0.62 y 0.77.

Escala de habilidades sociales de Goldstein (HHSS).

Es un cuestionario diseñado por A. Goldstein (1980) y traducido al español por A. Tomas (1995). Es aplicable de forma individual o colectivamente a partir de los 12 años, (es aplicable a población menor) y está compuesta por 50 ítems cuya finalidad es determinar las deficiencias o competencia que posee una persona en cuanto a sus habilidades sociales, identificar el uso de variedad de habilidades sociales personales e interpersonales y evaluar en qué tipo de situaciones las personas son competentes o deficientes en el empleo de sus habilidades sociales. Fue validada por la universidad de Chile en (2014), donde obtuvo un índice de validez de alpha de Cronbach= 0.88, y de confiabilidad 0.86, a través de un análisis de 37 trabajos, obtenido un índice de colaboración de 2.76.

Cuestionario (KIDSCREEN-27).

Es un cuestionario que evalúa la apreciación de calidad de vida relacionada a salud (CVRS), desarrollado en conjunto por 13 países Europeos y licenciado por KIDSCREEN group, de tipo auto administrado. Aplicada a población infanto juvenil entre 8 y 18 años. Conformada por 52 ítems de los cuales 31 de ellos lograron ser traducidos y validados al contexto nacional por Universidad de los Andes de Chile (2009) donde fue aplicado a una población de niños y adolescentes entre 10 y 18 años. La escala muestra valores de confiabilidad correspondientes a 0.84, que estandarizado a la población chilena de 27 ítems, arrojó un $\alpha=0.86$, y donde la validez para la escala completa es de 0.79.

Procedimiento.

Para llevar a cabo el desarrollo de la presente investigación en primera instancia se tomará contacto con la directora del establecimiento educacional de donde se obtendrá la muestra, donde se contactara en primera instancia mediante una conversación telefónica para luego establecer un primer acercamiento en la dependencia del colegio y así presentar nuestra propuesta de intervención a la directora del establecimiento. Una vez concertado dicho encuentro se procederá a una reunión general con los padres y apoderados de los cursos seleccionados para la conformación de la muestra, estos serán alumnos de 4° a 7° básico, en donde se les presentará la metodología de intervención y los objetivos correspondiente a la misma, para luego proceder a la firma del consentimiento y asentimiento informado por parte de los padres y sus hijos, tomando así pleno conocimiento de los fines de la investigación dentro del colegio tanto los padres como los directores.

Luego se hará presente a los estudiantes un formato de asentimiento informado que les permita disponer su aceptación a participar en la presente investigación.

Seguido a esto se realizara una medición de tipo transversal en cuanto a una muestra predefinida, utilizando una batería compuesta por 3 escalas de medición conformadas por escala de parentalidad positiva (**E2P**) a padres y/o cuidadores de los niños, escala de habilidades sociales de Goldstein (**HHSS**) y la escala de apreciación de calidad de vida en población infantil y adolescente (**KIDSCREEN-27**). .

Técnica de análisis de datos

Para efectos de la técnica de análisis de datos, en primer lugar se procederá a la aplicación de los instrumentos siendo estos: Escala de parentalidad positiva (E2P), Escala de habilidades sociales de Goldstein (HHSS) y Cuestionario (KIDSCREEN-27), cuestionarios auto administrados tanto para niños (as) como para padres y apoderados de los respectivos niños y niñas que conforman parte de la muestra. Posteriormente los resultados alcanzados a partir de los instrumentos utilizados serán analizados a partir de un estadístico de confiabilidad de Alpha de Cronbach, que nos permita determinar el nivel de confiabilidad de los instrumentos. Luego de esto serán analizados los datos en relación a los estadísticos descriptivos que indiquen cada variable por ítems estudiados, para finalizar con un análisis

correlacional a través del coeficiente de R de Pearson para lograr establecer una relación lineal entre las variables estudiadas, complementándose con un ANOVA de un factor para establecer y conocer las diferencias que se presentan en los grupos estudiados.

Lineamientos éticos

Dentro del marco ético profesional, para el desarrollo de la presente investigación en el área de trabajo con niños, se consideraran los siguientes aspectos éticos a resguardar:

-) Presentación De consentimiento informado hacia padres y apoderados de los niños que conforman parte de la muestra. (Artículo 3º: Compromiso Profesional y Científico: promoción de la psicología como saber científico, a través del ejercicio de un juicio cuidadoso de parte del profesional, informando y previniendo a las personas con quien se trabaja sobre el fin experimental de los instrumentos y procedimientos a realizar). Colegio de psicólogos (2013).

-) Correcto uso y sobreguardo de la información recopilada durante el desarrollo de la investigación, tomando todas las medidas éticas para su correcta manipulación para luego de un plazo de 6 meses proceder a la eliminación del material. (Artículo 14º, inciso 1: Aspectos relativos a Instrumentos y/o Procedimientos Técnicos de Diagnóstico y Tratamiento: solo el profesional está facultado para la aplicación, corrección e interpretación de técnicas de diagnóstico, por lo mismo no aceptara intervención de terceros durante la aplicación y revisión del procedimiento). Colegio de psicólogos (2013).

-) Presentación de formato de asentimiento informado para niños de 4° a 7° básico que conforman la muestra. (Artículo 15º, inciso 3 : Aspectos Relativos a la Investigación en Psicología: el profesional debe obtener consentimiento informado y expresado por escrito de parte de los participantes o representantes legales de estos, con el fin de proteger el riesgo de la privacidad de los participantes, además en medida de lo posible anticipar eventuales efectos no deseados para estos). Colegio de psicólogos (2013).

Capítulo de resultados.

I. Confiabilidad de instrumentos.

A continuación se presentara un breve análisis del nivel de confiabilidad que presentaron los instrumentos utilizados en el presente estudio, donde a partir de del análisis estadístico de Alfa de Cronbach, se obtuvieron los siguientes índices de confiabilidad.

Figura N°1: Confiabilidad de escala Kidscreen-27.

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,794	27

Figura N°1: A partir de los resultados otorgados por el análisis estadístico de confiabilidad de Alpha de Cronbach, se logró apreciar que el instrumento presenta un aceptable índice de confiabilidad correspondiente a $A=,794$.

Figura N°2: Confiabilidad escala de Habilidades sociales de Goldstein.

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,941	50

Figura N°2: A partir de los resultados otorgados por el análisis estadístico de confiabilidad de Alpha de Cronbach, se logró apreciar que el instrumento presenta un alto índice de confiabilidad correspondiente a $A= ,941$.

Figura N°3: Confiabilidad escala de parentalidad positiva E2p.

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,848	54

Figura N°3: A partir de los resultados otorgados por el análisis estadístico de confiabilidad de Alpha de Cronbach, se logró apreciar que el instrumento presenta un óptimo índice de confiabilidad correspondiente a $A = ,848$.

II. Resultados descriptivos.

Luego se procedió a realizar un análisis de los estadísticos descriptivos a cada ítem, asociado a cada variable estudiada en la muestra.

Figura N°4.A: Resultados descriptivos de variable estilos parentales.

Estadísticos descriptivos			
	Media	D.E	N
Competencias vinculares	36,15	3,989	96
Competencias formativas	37,07	4,435	96
Competencias reflexivas	37,01	4,195	96
Competencias protectoras	65,96	7,782	96

Figura N°4.A: Se aprecia en la tabla los valores asociados a la media y desviación estándar, correspondientes a cada ítem evaluado para la variable de estudio de estilos parentales.

Figura N°4.B: Comparación estadísticos descriptivos manual E2P.

Estadísticos descriptivos			
	Media	D.E	N
Competencias vinculares	46,31	9,9	96
Competencias formativas	39,22	8,9	96
Competencias reflexivas	32,01	2,1	96
Competencias protectoras	55,41	4,8	96

Figura N°4.B: Se aprecian los resultados obtenidos por un estudio realizado por la fundación Ideas para la infancia en Chile (2014), realizado a 69 adultos con un promedio de 35 años de edad, los cuales son padres y apoderados de niños entre 1 y 17 años, con el fin de generar un instrumento de auto reporte para la valoración de competencias parentales. Donde participaron un porcentaje de (8,4%) madres, (5,2%) padres y (3,1%) otras personas vinculadas con los niños.

Figura N°5.A: Resultados descriptivos de variable habilidades sociales.

Estadísticos descriptivos			
	Media	D.E	N
Primeras hab. Sociales.	21,01	4,738	96
Hab. Sociales avanzadas	16,05	3,657	96
Hab. Sociales relacionada con los sentimientos	18,66	4,703	96
Hab. alternativas a la agresión	23,86	5,407	96
Hab. para hacer frente al estrés	31,59	7,449	96
Habilidades de planificación	22,56	5,600	96

Figura N°5.A: Se aprecia en la tabla los valores asociados a la media y desviación estándar, correspondientes a cada ítem evaluado para la variable de habilidades sociales.

Figura N°5.B: Comparación estadísticos descriptivos estudio Universidad Federico Villareal.

Estadísticos descriptivos			
	Media	D.E	N
Primeras hab. Sociales.	20.31	3.7	490
Hab. sociales avanzadas	16,71	2.8	490
Hab. sociales relacionada con los sentimientos	17.13	3.6	490
Hab. alternativas a la agresión	26.13	3.7	490
Hab. para hacer frente al estrés	39.51	4.6	490
Habilidades de planificación	23.21	3.4	490

Figura N°5.B: Se aprecian los resultados obtenidos por un estudio realizado por la facultad de psicología de la Universidad Federico Villarreal del Perú (2015) donde se realizó un análisis a 490 alumnos entre un rango etario de 10 a 12 años, pertenecientes al instituto educacional de Lima, con el fin de otorgar validación a las propiedades psicométricas de la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein en el contexto latinoamericano.

Figura N°6.A: Resultados descriptivos de variable calidad de vida.

Estadísticos descriptivos			
	Media	D.E	N
Estado de ánimo y sentimiento	24,11	2,984	96
Vida familiar y tiempo libre	27,80	4,994	96
C.V. con tus amigos	16,57	3,029	96
C.V. en el colegio	14,90	3,017	96
Actividad física y salud	16,34	3,118	96

Figura N°6A: Se aprecia en la tabla los valores asociados a la media y desviación estándar, correspondientes a cada ítem evaluado para la variable de calidad de vida.

Figura N°6.B: Comparación estadísticos descriptivos estudio asociación Brasileña de post grado y salud colectiva.

Estadísticos descriptivos			
	Media	D.E	N
Estado de ánimo y sentimiento	45.83	8.8	264
Vida familiar y tiempo libre	57.12	10.0	264
C.V. con tus amigos	50.81	10.2	264
C.V. en el colegio	57.11	9.6	264
Actividad física y salud	48.13	7.3	264

Figura N°6.B: Se aprecian los resultados obtenidos por un estudio realizado por la revista ciencia y salud colectiva de Brasil, en el observatorio de comportamientos de riesgo y calidad de vida de la Universidad de Guadalajara de México (2014) realizado a una muestra de 264 estudiantes de enseñanza básica y media, correspondientes a un rango etario de 8 a 18 años de edad, con el fin de realizar una adaptación transcultural al cuestionario KIDSCREEN 27, al contexto latinoamericano.

Figura N° 7: Correlación competencias parentales y habilidades sociales.

			Primeras hab. sociales	Hab. Sociales. avanzadas	habilidades relacionadas con sentimientos	habilidades alternativas a la agresión	habilidades para hacer frente al estrés	habilidades de planificación
Competencias vinculares	Correlación de		-	-	-	-	-	-
	Pearson		,003	,087	,043	,127	,157	,124
	Sig. (bilateral)		,97	,39	,67	,21	,12	,22
	N		4	9	5	8	6	7
Competencias formativas	Correlación de		-	-	-	-	-	-
	Pearson		,072	,102	,111	,157	,172	,084
	Sig. (bilateral)		,48	,32	,28	,12	,09	,41
	N		4	4	2	7	4	8
Competencias reflexivas	Correlación de		-	-	-	-	-	-
	Pearson		,040	,035	,017	,113	,141	,098
	Sig. (bilateral)		,69	,73	,86	,27	,16	,34
	N		9	8	7	4	9	3
Competencias protectoras	Correlación de		,11	-	,04	-	-	-
	Pearson		2	,049	6	,134	,103	,024
	Sig. (bilateral)		,27	,63	,65	,19	,31	,81
	N		6	5	9	1	8	4
	Sig. (bilateral)		,00	,00		,00	,00	,00
	N		0	0		0	0	0
			96	96	96	96	96	96
						96	96	96

Figura N°7: Se observa en la presente tabla el mínimo nivel de correlación positiva que existe entre las variables de estilos parentales y habilidades sociales para cada uno de los ítems analizados.

Figura N°8: Correlación competencias parentales y calidad de vida.

			CV. estado de ánimo y sentimiento	CV. FAMILIAR Y TIEMPO LIBRE	CV. con tus amigos	CV. en el colegio	CV. activ. física y salud
Competencias vinculares	Correlación de Pearson		,111	-	,010	-	-
	Sig. (bilateral)		,282	,173	,920	,108	,035
	N		96	96	96	96	96
Competencias formativas	Correlación de Pearson		,108	-	,084	-	,041
	Sig. (bilateral)		,297	,031	,415	,943	,692
	N		96	96	96	96	96
Competencias reflexivas	Correlación de Pearson		,118	-	,003	-	-
	Sig. (bilateral)		,250	,185	,979	,143	,007
	N		96	96	96	96	96
Competencias protectoras	Correlación de Pearson		,161	-	-	-	-
	Sig. (bilateral)		,118	,171	,170	,200	,194
	N		96	96	96	96	96

Figura N°8: Se observa en la presenta tabla el mínimo nivel de correlación positiva que existe entre las variables de estilos parentales y calidad de vida para cada uno de los ítems analizados.

III. Resultados inferenciales.

En tercera instancia, al no obtenerse resultados favorables que indicaran una correlación positiva entre las variables de estudio, se procedió a realizar un análisis de relación entre grupos a partir de los diferentes cursos y edades, correspondientes a la muestra.

Figura N°9: Correlación de variables a partir de estadístico ANOVA.

		ANOVA				
		Suma de		Media		
		cuadrados	gl	cuadrática	F	Sig.
Estado de ánimo y sentimiento	Entre grupos	70,956	3	23,652	2,809	,044
	Dentro de grupos	774,784	92	8,422		
	Total	845,740	95			
Vida FAMILIAR Y TIEMPO LIBRE	Entre grupos	81,423	3	27,141	1,091	,357
	Dentro de grupos	2287,817	92	24,868		
	Total	2369,240	95			
C.V. con tus amigos	Entre grupos	118,954	3	39,651	4,848	,004
	Dentro de grupos	752,536	92	8,180		
	Total	871,490	95			
C.V. en el colegio	Entre grupos	75,762	3	25,254	2,944	,037
	Dentro de grupos	789,196	92	8,578		
	Total	864,958	95			
Actividad física y salud	Entre grupos	54,892	3	18,297	1,938	,129
	Dentro de grupos	868,764	92	9,443		
	Total	923,656	95			
Primeras hab. Sociales.	Entre grupos	57,061	3	19,020	,843	,474
	Dentro de grupos	2075,928	92	22,564		
	Total	2132,990	95			
HS. hab. sociales avanzadas	Entre grupos	4,531	3	1,510	,110	,954
	Dentro de grupos	1266,209	92	13,763		
	Total	1270,740	95			
Hab. Sociales. relacionada con los sentimientos	Entre grupos	19,863	3	6,621	,293	,831
	Dentro de grupos	2081,793	92	22,628		
	Total	2101,656	95			
Hab. alternativas a la	Entre grupos	32,754	3	10,918	,366	,778

agresión	Dentro de grupos	2744,486	92	29,831		
	Total	2777,240	95			
Hab. para hacer frente al estrés	Entre grupos	189,849	3	63,283	1,146	,335
	Dentro de grupos	5081,307	92	55,232		
	Total	5271,156	95			
Habilidades de planificación	Entre grupos	207,193	3	69,064	2,292	,083
	Dentro de grupos	2772,432	92	30,135		
	Total	2979,625	95			
Competencias vinculares	Entre grupos	162,245	3	54,082	3,686	,015
	Dentro de grupos	1349,713	92	14,671		
	Total	1511,958	95			
Competencias formativas	Entre grupos	148,351	3	49,450	2,645	,054
	Dentro de grupos	1720,305	92	18,699		
	Total	1868,656	95			
Competencias reflexivas	Entre grupos	152,153	3	50,718	3,070	,032
	Dentro de grupos	1519,753	92	16,519		
	Total	1671,906	95			
Competencias protectoras	Entre grupos	520,918	3	173,639	3,053	,032
	Dentro de grupos	5232,916	92	56,880		
	Total	5753,833	95			

Figura N°9: En la presente tabla se aprecian los resultados obtenidos a partir de la correlación de variables (estilos de crianza, habilidades sociales y calidad de vida) mediante estadístico de ANOVA.

FIGURA N°10: ANOVA ítems estado de ánimo y sentimientos.

CV. estado de ánimo y sentimiento

Duncan^{a,b}

CURSO	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Séptimo	21	22,67	
Sexto	29	23,97	23,97
Quinto	24	24,83	
Cuarto	22	24,91	
Sig.		,127	,297

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 23,637.

b. Los tamaños de grupo no son iguales. Se utiliza la media armónica de los tamaños de grupo. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

FIGURA N°10: Se muestra la correlación que existe entre los cursos en base al análisis de los ítems de estado de ánimo y sentimiento donde se encontraron diferencias estadísticas significativas entre los cursos de 4° y 5° año básico (9-10 años) y los cursos de 6° y 7° (11-12 años) en esta área.

Figura N°11: ANOVA ítems calidad de vida con tus amigos.

CV. tus amigos

Duncan^{a,b}

Subconjunto para alfa = 0.05

CURSO	N	1	2
séptimo	21	15,33	
sexto	29	15,83	
quinto	24	16,96	16,96
Cuarto	22		18,32
Sig.		,067	,106

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 23,637.

b. Los tamaños de grupo no son iguales. Se utiliza la media armónica de los tamaños de grupo. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

Figura N°11: Se muestra la correlación que existe entre los cursos en base al análisis de los ítems de calidad de vida con tus amigos, donde se encontraron diferencias estadísticas significativas entre los cursos de 4° y 5° año básico (9-10 años) y los cursos de 6° y 7° (11-12 años) en esta área.

Figura N°12: ANOVA ítems calidad de vida en el colegio.

CV. el colegio			
Duncan ^{a,b}			
CURSO	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
séptimo	21	14,00	
sexto	29	14,48	
quinto	24	14,75	
Cuarto	22		16,45
Sig.		,412	1,000

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 23,637.

b. Los tamaños de grupo no son iguales. Se utiliza la media armónica de los tamaños de grupo. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

Tabla N°12: Se muestra la correlación que existe entre los cursos en base al análisis de los ítems de calidad de vida en el colegio, donde se encontraron diferencias estadísticas significativas entre los cursos de 4° y 5° año básico (9-10 años) y los cursos de 6° y 7° (11-12 años) en esta área.

Figura N°13: ANOVA ítems habilidades de planificación.

HS. habilidades de planificación			
Duncan ^{a,b}			
Subconjunto para alfa = 0.05			
CURSO	N	1	2
Cuarto	22	20,68	
quinto	24	22,13	22,13
sexto	29	22,59	22,59
séptimo	21		25,00
Sig.		,266	,092

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 23,637.

b. Los tamaños de grupo no son iguales. Se utiliza la media armónica de los tamaños de grupo. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

Figura N°13: Se muestra la correlación que existe entre los cursos en base al análisis de los ítems asociados a habilidad de planificación, donde se encontraron diferencias estadísticas significativas entre los 7 ° básicos (12 años) y los demás cursos analizados.

Conclusión.

En relación a los resultados obtenidos en este estudio, podemos concluir lo siguiente:

Con respecto al objetivo general de estudio propuesto al inicio del proceso investigativo, se analizó la relación entre los estilos de crianza, el desarrollo de habilidades sociales y calidad de vida en niños entre 9 y 12 años, escolarizados. Mediante una investigación de tipo no experimental descriptivo-correlacional, la cual fue fundamentada a través del análisis de:

Objetivo específico N°1 de estudio, sustentado en identificar los tipos de estilos de crianza que utilizan padres y/o apoderados de niños entre 9 y 12 años escolarizados. Donde se expusieron resultados descriptivos en base a una muestra de 96 alumnos de entre 4° y 7° año de enseñanza básica del colegio F-651, de Coronel.

Es así que a partir del análisis de nuestra variable central de estudio, estilos de Crianza. Se desprenden los siguientes indicadores: Alta puntuación respecto al promedio que presentan los padres en cuanto al desempeño de habilidades protectores que ejercen con sus hijos; puntuando 65.9, lo cual difiere al momento de ser comparados con el manual de competencias parentales E2p (2014), que fue administrado a una cantidad correspondientes de 69 padres y apoderados. Con un promedio de 35 años, en el contexto chileno, puntuando una media de 55.4 en el mismo ítems, seguidos en significancia se encuentra el ítems asociado a las competencias formativas de los mismos, la cual estaría representada con un 37.0, puntuación que no difiere mayormente de los resultados expuestos en el estudio original, el cual puntuó 39.2, del mismo modo reactivos asociados a las competencias reflexivas y las competencias vinculares puntuaron 37.0 y 36.1, respectivamente. Comparadas con resultados preliminares que obtuvieron 32.0 en el ítem competencias reflexivas y 46.3 en competencias vinculares, se encontrarían por lo tanto entre las competencias menos desarrolladas por parte de los padres y/o apoderados correspondientes a nuestro universo de estudio. Fenómeno que podría ser explicado a partir de los estudios planteados por Valencia y Henao (2012), quienes indican que las familias ejercen de manera distinta el proceso de crianza, dependiendo de la edad, creencias y el contexto social en el que se encuentran insertas.

En segunda instancia se procedió a dar respuesta al objetivo específico N°2 de investigación, el cual pretende describir los tipos de habilidades sociales que utilizan niños entre 9 y 12 años escolarizados. Donde se otorgaron resultados descriptivos asociados a una alta puntuación en el ítems correspondiente a habilidades para hacer frente al estrés, representados por una media de 31.5, puntuación que fue comparada con un estudio realizado por la facultad de psicología de la universidad nacional Federico Villareal (2015) en una población de niños entre 10 y 12 años del Perú, entregando una media de 30.5 lo que condice con la puntuación entregada para este mismo ítems en el contexto nacional, seguidos en significancia se encuentra el ítems relacionado con las habilidades alternativas a la agresión, representado por una media de 23.8, los que concuerda con los resultados obtenidos en el estudio antes mencionado, el cual puntúa una media de 26.1. Y por último se encontraron resultados significativos en el ítems habilidades de planificación, puntuando una media de 22.5 y primeras habilidades sociales quien puntúa 21.0. Reactivos que en el estudio preliminar realizado en el Perú presentarían una media de 23.2 y 20.3 respectivamente. Del mismo modo otro de los valores que destacaron dentro de la muestra, hace referencia a los ítems de habilidades sociales relacionadas con los sentimientos y habilidades sociales avanzadas, los cuales puntúan 18.6 y 16.7 respectivamente. Valores que se acercaron de manera considerable a los resultados obtenidos en el estudio homologo, con el cual comparamos; puntuando éste una media de 17.1 para el ítems habilidades sociales relacionadas con los sentimientos y 16.7 para habilidades sociales avanzadas. Elemento que pudiera ser explicado a partir de la teoría propuesta por Gottman (1983) en Lacunza y Contini (2009), quien toma como referencia la propuesta realizada por Piaget en su teoría del desarrollo cognitivo (1980) señalando que los niños entre 6 y 12 años de edad, se encontrarían en el periodo concreto, en el cual los niños comenzarían a relacionarse con los demás, en especial con sus pares, ya que antes de este periodo las relaciones eran únicamente con su familia. Aparecerían entonces en este periodo interacciones más frecuentes y duraderas con los otros. Elemento que les lleva a la necesidad de resolver de manera más exitosa los conflictos que se dan en la interacción con sus pares, lo que podría estar relacionado directamente con la utilización de habilidades sociales alternativas a la agresión, para la resolución de conflictos y el establecimiento de relaciones sociales duraderas, que generan menos nivel de estrés en los niños.

Por otro lado también fueron analizados estudios preliminares en función al objetivo específico N°3, el cual pretende Identificar los niveles de calidad de vida que perciben los niños entre 9 y 12 años escolarizados. Donde se obtuvieron resultados descriptivos representados por una media de 27.8 para los ítems calidad de vida familiar y tiempo libre, el cual al momento de ser comparado con estudios realizados por la asociación Brasileña de post grado (2014), en el contexto Mexicano. Arrojaron una media de 57.51 para este mismo ítem. Del mismo modo una diferencia significativa presento la puntuación del ítem estado de ánimo y sentimientos, el cual se presenta con una media de 24.1, puntuación que difiere de los resultados otorgados por el estudio homologo realizado en latino América, donde se obtuvieron puntajes cercanos a una media de 45.8 en niños con un rango etario comprendido entre 8 a 18 años; y por último los ítems calidad de vida con tus amigos y calidad de vida en el colegio puntuaron una media de 16.5 y 14.9, lo cual se distancio significativamente de los resultados otorgados por el estudio antes mencionado, el cual para los ítems mencionados anteriormente arrojaron una media de 50.8 y 57.1 respectivamente.

Tomando entonces en consideración la investigación relajada por Estévez y Murgui (2008), los cuales señalan que existiría una relación entre el nivel de satisfacción escolar de los niños, con el desarrollo de la convivencia escolar dentro del aula y con la durabilidad de las relaciones que estos establezcan con sus pares. Tomando entonces en consideración la propuesta realizada por Estévez y Murgui (2008), se podría inferir que la baja puntuación obtenida por nuestra muestra en el ítem percepción de calidad de vida en el colegio, tendría relación con la baja puntuación obtenida en el área de calidad de vida con tus amigos, puesto que los niños en la medida que establezcan una buena y duradera relación con sus pares dentro del aula. Repercutiría de forma positiva en su percepción de calidad de vida dentro del colegio, de modo contrario, si la relación que se establece con los pares, es desfavorable y poco duradera, ésta percepción se verá afectada y disminuida.

En siguiente instancia se procedió a analizar el objetivo específico N°4 el que apunta a relacionar los estilos de crianza y los tipos de habilidades sociales de niños entre 9 y 12 años escolarizados. Es así que al momento de analizar el coeficientes de relación entre los estilos parentales (Competencias vinculares, Competencias formativas, Competencias protectoras, Competencias reflexivas) y los tipos de habilidades sociales (primeras habilidades sociales, habilidades sociales avanzadas, habilidades relacionadas con los sentimientos, habilidades alternativas a la agresión, habilidades para hacer frente al estrés y habilidades de

planificación). Se encontró que no existía una correlación positiva entre las variables analizadas, resultando un mayor índice de correlación positiva para las competencias protectoras y las primeras habilidades sociales ($r=,112$), a diferencia de las competencias vinculares y primeras habilidades sociales, las cuales puntuaron el índice más bajo de correlación ($r=-,003$). Situación que condice con la teoría expuesta por Papalia (2001), donde nos indica que los niños entre los 3 y los 5 años de edad, mantienen un estimulación directa mediante las figuras protectoras primarias (los padres), lo que posibilita el desarrollo y puesta en marcha de las primeras capacidades sociales, dado que los niños transitan desde un tipo de juego paralelo hacia un juego más interactivo y cooperativo, mediante más se pone en contacto con su entorno social.

Y por último fue analizado el objetivo específico N° 5 el que apunta a relacionar los estilos de crianza y la calidad de vida de niños entre 9 y 12 años escolarizados. Donde al momento de analizar el coeficientes de relación entre estilos parentales (Competencias vinculares, Competencias formativas, Competencias protectoras y Competencias reflexivas) y percepción de calidad de vida (actividad física y salud, estado de ánimo y sentimientos, tu vida familiar y tiempo libre, calidad de vida con tus amigos/as y calidad de vida en el colegio). Se encontró que no existe una correlación positiva entre estas dos variables comparadas, donde los ítem que presentaron un mayor índice de correlación puntuaron para competencias protectoras y estado de ánimo y sentimientos, resultando un ($r= ,161$), a diferencia de los ítem de competencias protectoras y actividad física y salud, los cuales puntuaron un índice de correlación de ($r=-,194$). Situación que es preocupante ya, que a partir de estos datos se logra inferir que entre más protector sea el ambiente familiar, menos sensación de satisfacción en cuanto a realización de actividad física tienen los niños, lo que podría ser explicado a través de la teoría expuesta por Kruger (2010) quien indica que un sujeto que percibe poco nivel de independencia y empoderamiento sobre su contexto biopsicosocial, genera un mayor nivel de incertidumbre sobre sus capacidades y destrezas físicas en relación con su medio.

Discusión

A partir del desarrollo de la presente investigación asociada al estudio de los estilos de crianza, habilidades sociales y calidad de vida en niños de entre 9 a 12 años escolarizados, se obtuvieron resultados que nos permitieron conocer el comportamiento natural de nuestras variables dentro de su contexto, siendo este una escuela de enseñanza básica pública de la localidad de Coronel.

Hallazgos.

Situando la presente investigación en el contexto realizado, es que cabe destacar el comportamiento discordante que mantuvo nuestra variable principal “estilos de crianza” al momento de ser comparada con investigaciones previas, dentro de la misma línea investigativa. Ejemplo de ello es lo sucedido en el área de las competencias asociadas a la protección de los padres, área en la cual la muestra presentó un mayor índice de desarrollo en comparación con estudios realizados previamente, estudio como el realizado por la fundación de ideas para la infancia el cual arrojava un puntaje relativamente menor en torno a esta misma área de análisis, no así para el área de las competencias vinculares; las cuales estarían entre las competencias menos trabajadas por los padres pertenecientes a nuestro estudio, distanciándose del estudio original, donde se encontraban mayormente desarrolladas en los padres evaluados.

Por otro lado, cabe destacar que la variable asociada al desarrollo de habilidades sociales; arrojó resultados que no se distanciaron mayormente de los aportados por estudios previos, ya que las habilidades para hacer frente al estrés, se encontrarían entre las más desarrolladas por los niños que conforman nuestra muestra, al igual que el estudio original. En contraposición en cuanto al grado de desarrollo, se encuentra el área de habilidades sociales avanzadas, las cuales se muestran menos desarrolladas tanto en los niños que conformarían parte de la muestra del estudio preliminar, como aquellos que conforman parte de la nuestra. Siendo para ambos grupos un bajo nivel de desarrollo.

Seguido de ello se analizaron los niveles de percepción de calidad de vida que perciben los niños de nuestra muestra, en donde se encontró que entre las áreas más satisfechas por los niños, se encontrarían la calidad de vida familiar y el tiempo libre, ítems que se distanciaron significativamente de los puntajes otorgados por el mismo estudio en el contexto latinoamericano, puntuando un

mayor índice de satisfacción para los niños en esta área , así también se destaca que entre las áreas menos satisfechas se encontró la percepción de calidad de vida en el colegio, la cual difiere significativamente con el puntaje otorgado en el estudio original, el cual presento un índice mucho mayor al nuestro en cuanto al grado de satisfacción en esta área.

Del mismo modo al momento de analizar el nivel de correlación que presentan las variables: estilos de crianza y habilidades sociales, se observó que no existiría un nivel significativo de relación positiva entre ambas. Lo que expondría que no existe evidencia suficiente para aceptar la hipótesis N°1 de investigación.

Por otro lado se procedió a realizar esta misma acción con las variables de estilos de crianza y calidad de vida, donde al momento de analizar el nivel relación entre las variables antes mencionadas, se aportaron datos que no establecerían una relación positiva entre ambas variables. Lo que expondría que no existe evidencia suficiente para aceptar la hipótesis N°2 de investigación.

Y por último se procedió a analizar la relación de las variables a partir de los sub grupos de edad, del cual se pudo establecer que los niños de 9 a 10 años correspondiente a los cursos de 4° y 5° año básico, presentarían un mayor índice de satisfacción en la variable percepción de calidad de vida, en cuanto a las áreas de estado de ánimo y sentimientos, calidad de vida con tus amigos y calidad de vida en el colegio. En contraposición a esto, se encontraron los niños de 12 años correspondientes al curso de 7 ° año básico; los cuales presentarían un mayor nivel de desarrollo en la capacidad de planificación. Al momento de analizar el desarrollo de las habilidades sociales por sub grupo.

Cabe entonces mencionar que entro de los hallazgos más significativos que fueron estimados, hace referencia al comportamiento que presentó la variable estilos de crianza, variable que pudo verse afectada por elementos atribuibles al fenómeno de deseabilidad social ,según lo expuesto por Marlowe-Crowne (2016) , en uno de sus estudios; el cual indica que los sujetos que se encuentran bajo condiciones de experimentación, tienden a otorgar respuestas que vayan en la línea de lo que es correcto o aceptable por las convenciones sociales en donde se lleva a cabo el estudio, con el afán de generar una buena impresión entre los pares o evitar una sanción social.

Y por otro lado creemos que es importante señalar que el nivel de desarrollo cognitivo de la muestra, se presentó como un elemento de vital importancia al

momento de ser desarrollado el estudio. Tal como nos indica en su teoría del desarrollo cognitivo Piaget (1970), donde señala que los niños entre 9 a 10 años asociados al primer grupo analizado en nuestra investigación, correspondiente a los cursos de 4° y 5° año básico; presentarían una estructura de pensamiento más concreto y lógico, caracterizado por la capacidad de conocer, interactuar e interiorizar la realidad, a partir de las interacciones que el sujeto establece con sus pares y con los objetos. Mientras que los grupos de individuos de grados superiores como 6° y 7° año básico, correspondiente a las edades de 11 y 12 años respectivamente, presentarían características de pensamientos más abstractos y reflexivos, caracterizado por las inferencias que puedan formular sobre su condición futura, aproximándose a lo que desean ser y obtener.

Aportes de la investigación.

A partir entonces de todos los antecedentes antes señalados, es que se estima que el marco que sustenta esta línea de investigación es un aporte a las áreas de estudios competentes a la psicología, la educación y los estudios sociológicos, ya que aporta líneas innovadoras de estudio y análisis de las variables estilos de crianza, habilidades sociales y calidad de vida en niños preadolescentes y adolescentes, sujetos que no habían sido mayoritariamente fuente de estudio, debido a que presentar cualidades de sujetos en pleno proceso de transición y desarrollo tanto a nivel biológico, psicológico y social. Lo que condice con estudios realizados por otras líneas de análisis educativas/sociales, como las desarrolladas por Dell Prete y Costa (2005) que indican que es en esta etapa del desarrollo donde los individuos dejan de establecer dependencias de los sistemas de crianza parentales, para pasar a un proceso de socialización directa ya sea con pares o con una pareja romántica, que les permitiría poner en juego todo el repertorio de habilidades sociales que disponga el sujeto, permitiéndoles a los niños percibirse como sujetos ajustables o poco ajustables a su medio social.

Limitaciones del estudio.

En relación a las limitantes que se presentaron en el desarrollo de la presente investigación, se pueden mencionar las siguientes:

En primer lugar consideramos que el tamaño de la muestra pudo haber afectado los resultados, al momento de compararlos con estudios anteriores los cuales presentaban una muestra mayor.

En segundo lugar se pueden mencionar las condiciones atribuibles al ambiente de estudio, las cuales están asociadas a condiciones climáticas, ambientales, ornamentales y humanas; que pudieran haber afectado el contexto en el que fue aplicado el instrumento, ya que en el caso del presente estudio se aplicó la batería de instrumentos durante un espacio de celebración de fiestas patrias, competitivas y recreativas al interior del colegio.

En tercer lugar se puede mencionar como elemento limitante para el óptimo desarrollo de la investigación, las condiciones del instrumento factor que podría afectar el resultado del estudio, nos referimos específicamente a la presencia de padres con discapacidad auditiva y visual, presencia de padres en situación de analfabetismo y el “bajo nivel de comprensión lectora” que presentaron los niños.

Por último se estima que aunque no existe evidencia suficiente para atribuir una relación causal directa al área de estudio de los estilos de crianza que utilizan los padres y/o apoderados, las habilidades sociales y el nivel de calidad de vida que estos perciben, podrían estar influenciadas por “variables espurias”, asociados a factores que pudiesen influir en el desempeño de los padres y niños al momento de responder los instrumentos como lo son: la conducta de imitación social, indiferencia o poco compromiso ante el estudio o fatiga por demanda laboral o académica.

Futuras líneas de investigación.

Es así que se estima que a través de los resultados expuestos por esta investigación se han dilucidado situaciones que abrirían nuevas interrogantes de análisis en relación a: ¿De qué manera se vinculan los padres con sus hijos?, y a su vez ¿Cómo se relacionan con su medio académico, social y cultural?

Lo que se traduce en un contexto propicio para para la realización de estudios que apunten al análisis de futuras líneas investigativas relacionadas con el tema de los estilos de crianza y el desempeño social y la percepción de satisfacción de los niños a nivel académico, social y cultural, aportando directrices en relación a ¿Cómo contribuye la opinión de los padres, en el ambiente escolar de los niños?, ¿Cuál es la relevancia del ambiente familiar y escolar en el desarrollo moral y ético de los niños? o ¿Cómo pueden trabajar en conjunto la familia y la escuela ante conductas anti sociales presentes en los niños?

Bibliografía

- Cirilo, S. (1994). *Niños maltratados diagnostico y terapia familiar*. Buenos Aires: Editrial Paidos.
- D. Azun, J. Barudy, C. Gonzalez, C. Montero, N. Poblete. (2009). *Manual de apoyo para la formacion de competencias parentales*. Santiago: Programa Chile solidario, MIDEPLAN.
- E. Gomez, M. Muñoz. (2015). *Manual de escala de parentalidad positiva*. Santiago: Fundacion ideas para la infancia.
- Febraio, Andres. (2015). La evaluacion psicologica de las fallas en las competencias parentales en padres maltratadores. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 93-108.
- Garcia-Méndez, M., Rivera Aragón, S., & Reyes-Lagunes, I. (2014). La percepcion de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta colombiana de psicologia*, 133-141.
- Infante Blanco, A., & Martinez Licon, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza:el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 31-41.
- J. Matin-Quintana, M. Maiquez, M. Rodrigo-Lopez. (2009). Progrmas de educacion parental. *Universidad de las Palmas de Gran Canaria*, 121-133.
- Linares, J. (2006). *Las formas del abuso*. Mexico: Editorial Paidos.
- M. Garcia-Mendez,S. Rivera, I. Reyes-lagunes. (2014). La percepcion de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de psicologia*, 133-141.

- M. Richaud, M. Mestre, V. Lemos, A. Tur, M. Ghiglione, P. Samper. (2011). *La influencia de la cultura en los estilos parentales en cotexto de vulnerabilidad social*. España: Universidad de Valencia.
- O. Otalvaro, Jaider. (2011). La crianza del niño trabajador: una reflexión desde la salud pública. *Facultad nacional de salud publica*, 495-503.
- P.Elwin. (1990). *acta de promulgacion de derechos de la infancia*. Santiago: Ministerio de relaciones exteriores.
- Perrone, R. (2010). *Violencia y abuso sexual en la familia*. Buenos Aires: Editorial Paidos.
- Vargas-Rubilar, J & Arán-Filippetti,V. (2014). Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.*, 12, 171-186.

Anexos.

Carta de aceptación de obtención de datos.

CONCEPCION, 18 de agosto de 2017

Señor(a): Gloria Campusano González

Directora escuela primaria Vista Hermosa F-651, Sector Corcovado.

Los Acacios # 901, sector Corcovado, Coronel. Región del Bio Bio.

(41) 2711300

esc.vistahermosa@demcoronel.cl

PRESENTE

REF.: Solicita apoyo para obtención de datos para proceso Seminario de Grado estudiantes Psicología UDLA.

Junto con saludar, informo a Ud. que los estudiantes Catherine Arriagada Acuña, Rut: 17.396.363-7 y Víctor Gatica Martínez, Rut: 17.843.454-3 están cursando su último año de la carrera de Psicología en Universidad de Las Américas Sede Concepción y con motivo de la realización de su Seminario de Grado, requieren obtener información relevante para el análisis de los supuestos de su investigación.

Por lo anterior, mucho agradeceré tenga a bien permitir a los alumnos anteriormente identificadas, llevar a cabo un levantamiento de datos relacionados con “Estilos de crianza y su efecto en el desarrollo de habilidades sociales y calidad de vida en niños entre 9 y 12 años escolarizados”.

Para ello se requiere trabajar con alumnos de cuarto a séptimo año básico, del establecimiento educacional, trabajo que se realizaría en conjunto con sus respectivos docentes y padres y/o apoderados, a los que se les solicitaría responder algunos cuestionarios y participar en algunas entrevistas y aplicación de instrumentos.

Cabe señalar que al término de este estudio, los alumnos comprometerán la entrega de un Informe Ejecutivo con los principales hallazgos y resultados del estudio, a fin de que esta información pueda ser utilizada en el establecimiento educacional como material de análisis y trabajo institucional.

Esperando su favorable acogida y apoyo en la formación profesional de nuestras estudiantes despiden atentamente,

Carlos Burgos Gallegos

Docente Guía Seminario de Grado

Escuela de Psicología

Universidad de las Américas Sede
Concepción.

Ximena Vásquez Sánchez

Directora Carreras

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de las Américas.

Sede Concepción

Coronel ____ de septiembre del 2017

Consentimiento Informado

En el presente documento, se explicitan aspectos relevantes del proceso de investigación que se llevará a cabo durante el presente año. **La investigación se denomina Estilos de crianza, habilidades sociales y percepción de calidad en niños entre 9 y 12 años escolarizados.** Todo está enmarcado dentro de la Asignatura **Seminario de Grado II** a cargo del docente Ps. Carlos Burgos. Dentro de esta investigación se mantendrá el resguardo del anonimato de los (a) estudiantes de la escuela primaria F-651 Vista Hermosa, Coronel y sus respuestas. Los datos serán utilizados con fines académicos.

La presente investigación apunta a la recolección de información; esta será mediante encuestas. Toda la información recolectada a partir de la aplicación de dichos cuestionarios, se regirá por el principio ético de confidencialidad e integridad, y solo se extraerán los datos para realizar un análisis en donde la identidad de los alumnos (a) no estará comprometida. Por último cabe señalar que la participación de su hijo (a) es no remunerada y responde a formar parte de la muestra de nuestra investigación de tesis con la finalidad de alcanzar el grado profesional de psicólogo.

Firma Apoderado o Cuidador.

Asentimiento Informado

En el presente documento se dan a conocer aspectos importantes del trabajo de investigación que se llevara a cabo en el establecimiento educacional, escuela F-651.

Todo se encuentra en el marco de una asignatura de la Universidad de las Américas.

Para lo cual indico que quiero participar dentro de esta tarea escolar relacionada con los estilos de crianza, habilidades sociales y la calidad de vida, mi identidad y mis respuestas se mantendrán en secreto y los datos obtenidos serán utilizados con fines académicos.

Toda ésta información será confidencial, no será compartida con terceras personas, sólo analizada por la dupla de investigación mediante un programa computacional. Por último se debe incluir fecha y curso correspondiente.

Voy a firmar en este papel para demostrar que estoy de acuerdo con lo que acabo de leer.

Firma Alumno (a)

Coronel, _____ de _____ del _____

Curso _____



Universidad de Las Américas
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología – Campus Chacabuco